

A&P

continuidad

Publicación temática de arquitectura

FAPyD-UNR

DIÁLOGOS DE DOCENCIA EL PROYECTO DE ARQUITECTURA Y SU ENSEÑANZA



LE CORBUSIER
SI TUVIERA QUE ENSEÑARLES
ARQUITECTURA

N.01/1 AGOSTO 2014

[M.F.FERNANDEZ DE LUCO / N.CAMPODONICO] [H.FLORIANI / J.CUTRONEO] [J.L.LINAZASORO / G.CARABAJAL]
[A. MONESTIROLI / F.VISCONTI-R. CAPOZZI] [A. RIGOTTI / D. CATTANEO] [E. ROCCHI / A. VALDERRAMA]
[J. SILVETTI / M.IMBERN] [L. SAN FILIPPO] [T.UTGES] [D. VIU] [M.BOTTA / FAPYD-UNAM]





N.01/1 AGOSTO 2014
ISSN 2362-6097

revista

A&P

continuidad

FAPyD

FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Imagen de tapa : Centro Cultural Escuelas Pías de Lavapiés, Madrid 1996-2004. J.I.Linazasoro. Colab. H. Sebastián de Erice
Detalle de la fachada de las aulas.
Autor: arq. Miguel de Guzmán.
imagensubliminal.com

A&P continuidad

COMITÉ EDITORIAL

Director

Dr. Arq. Gustavo Carabajal

Dr. Arq. Daniela Cattaneo
Dr. Arq. Jimena Cutruneo
Mg. Arq. Nicolás Campodónico
Arq. María Claudina Blanc

proyectoeditorial@fapyd.unr.edu.ar

Diseño.
Catalina Daffunchio.
Departamento de Comunicación FAPyD

N.01/1 AGOSTO 2014
ISSN 2362-6097

Agradecemos a los docentes y alumnos del curso de fotografía aplicada las imágenes del edificio de la FAPyD.



Próximo número :



LA ARQUITECTURA ES....

AUTORIDADES

Decano

Dr. Arq. Isabel Martínez de San Vicente

Vicedecano

Arq. Cristina Gomez

Secretario Académico

Arq. Sergio Bertozzi

Secretaria de autoevaluación

Arq. Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos estudiantiles

Arq. Eduardo Florini

Secretario de extensión

Arq. Javier Elías

Secretaria de postgrado

Arq. Natalia Jacinto

Secretaria de Investigación

Arq. Ana Espinosa

INDICE

Presentación

06

Presentación

Dra. Arq. Isabel Martínez
de San Vicente

Editorial

08

En Continuidad...

Prof. Arq. Gustavo A.
Carabajal

Reflexiones de maestros

10

Si tuviera que enseñarles arquitectura

Le Corbusier

Conversaciones

16

Conversación con Manuel Fernández de Luco

por Nicolás Campodonico

26

Conversación con Héctor Floriani

por Jimena Cutruneo

36

Conversación con José Ignacio Linazasoro

por Gustavo Carabajal

52

Conversación con Antonio Monestiroli

por Federica Visconti
y Renato Capozzi

62

Conversación con Ana María Rigotti

por Daniela Cattaneo

74

Conversación con Elena Rocchi

por Ana Valderrama

86

Conversación con Jorge Silvetti

por Matías Imbern

Dossier Temático

96

Imágenes, despacio!

Luis San Filippo

104

Trascender la enseñanza de sistemas y procesos constructivos

Taller Útges

110

Habitar el proyecto. La enseñanza en el Taller Sur

Daniel Viu

116

Mario Botta. Conversación con alumnos

Alumnos de la UNR y la UNAM

CONVERSACIÓN CON JORGE SILVETTI

por MATÍAS IMBERN

Jorge Silvetti nació en Buenos Aires, Argentina, donde obtuvo su diploma de arquitecto otorgado por la Universidad de Buenos Aires. Continuó sus estudios en la Universidad de California, Berkeley, donde recibió su Maestría en Arquitectura y realizó trabajos de postgrado en el área de Teoría de la Arquitectura y de la Crítica. El estudio de arquitectura de Silvetti con Rodolfo Machado se inició en 1974, un estudio de arquitectura y diseño urbano conocido por espacios distintivos y singulares obras de arquitectura en los Estados Unidos y en el extranjero.

Machado and Silvetti Associates ha recibido tres Premios Nacionales de Honor del Instituto Americano de Arquitectos. La firma también ha recibido diez premios Progressive Architecture. Silvetti fue la primera persona en recibir este premio en su tres categorías: arquitectura, diseño

urbano e investigación-, veinte premios de la Sociedad de Arquitectos de Boston, incluyendo la medalla Harleston Parker en 2003, dieciséis premios de la sección de Nueva Inglaterra del Instituto Americano de Arquitectos, y el Primer Premio de Arquitectura otorgado por la Academia Americana de Artes y Letras. Tres monografías se han producido en la oficina, *Rodolfo Machado and Jorge Silvetti: Buildings for Cities* (1989), *Casas 40: Rodolfo Machado & Jorge Silvetti* (1995), and *Unprecedented Realism: The Architecture of Machado and Silvetti* (1995).

Desde 1975 Silvetti ha sido profesor de arquitectura en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard, donde se convirtió en profesor de Arquitectura en Diseño y Teoría del Diseño en 1983. Fue Director del programa Máster de Arquitectura 1985-1989, y fue nombrado Nelson Robinson, profesor Jr. de Arquitectura

en 1990. Desde 1995 a 2002 presidió el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Harvard, donde continúa enseñando. También ha sido profesor en la Universidad de California, Berkeley, la Universidad de Carnegie-Mellon, el Instituto Politécnico de Zurich, la Universidad de Palermo, Sicilia y la Universidad de Nihon, Tokio.

MI. ¿Cómo afrontas, tú en particular y la escuela en la que te desempeñas como profesor -Harvard Graduate School of Design- en general, la enseñanza de la arquitectura, cómo ciencia o cómo oficio? ¿Qué consideras es transmisible y que no?

JS. Por necesidad contextual, y ya ahora por convencimiento intelectual, no puedo utilizar la dicotomía “ciencia u oficio” como base para explicar mi entendimiento



New York University Global Center for Spiritual and Academic Life - Esquina Noroeste - Detalle



Qasr Al Muwaiji - Detalle de la rampa de acceso al nuevo Museo en Qasr Al Muwaiji.

de la arquitectura y por lo tanto mi concepción de su enseñanza. Me explico: digo contextualmente porque desde la perspectiva académica anglosajona (donde actúo), la arquitectura como disciplina o como práctica (otra dicotomía que habría que discutir) no pertenece al campo de la ciencia, el cual está estrictamente definido

“ Es esta posición crítica vigilante la que creo importa mantener en la enseñanza y la que yo practico. ”

epistemológica y metodológicamente, y a gran distancia de la arquitectura. Es tal vez por eso que la Arquitectura en esta Academia no encuentra un lugar cómodo o claramente delineado entre las otras disciplinas y en consecuencia está siempre sujeta a escrutinio e indagación acerca de su pertenencia y pertinencia. Ni ciencia, ni arte, ni riguroso estudio escolástico ni praxis

estrictamente simbólica, la arquitectura en el mundo anglosajón y germánico nunca se ubica con certeza y aplomo en el espacio académico. Los alemanes y suizos resolvieron esta situación incómoda adoptando el modelo del Politécnico, tan difundido también en Europa y América Latina. Pero en Estados Unidos, la definición

de Universidad “*as an entity devoted primarily to research and education*” y su subsecuente clara división en dos categorías a las que se las dota con la habilidad de hacer *research*, que son *the scientific disciplines* y *the scholarly disciplines*, excluye a la arquitectura. Y tal vez es por eso, por la siempre frustrada aspiración de la arquitectura de alcanzar el estatus de

“disciplina académica”, que haya sido el *locus* adonde floreció con gran intensidad y exuberancia la “Teoría” en los años setenta y ochenta. Habiendo aclarado esta condición importantísima, debemos sí reconocer que en las universidades de Estados Unidos, las unidades dedicadas a la enseñanza de la Arquitectura y (obligatoriamente) a producir *research*, contienen elementos que se apoyan ya sea en la ciencia o en el *scholarship*. Investigaciones sobre todo de matriz tecnológica (estructuras, ecología, etc.) o de neto corte humanístico (historia de la arquitectura, etc.) respectivamente ejemplifican estos elementos, pero –es importante recalcar– no son indispensables ni están obligatoriamente presentes en todas las currículas. Así, algunas escuelas de arquitectura no ofrecen cursos de historia o de tecnología pero en cambio, se sirven



Qasr Al Muwaiji - Vista general de la fachada Norte del Museo de Qasr Al Muwaiji.

de cursos equivalentes que se dictan en otros departamentos de la Universidad y de los que son administrativa y académicamente independientes.

MI. En el prólogo *“Foreword: Effective Affinities”* que escribiste para el libro de Hanif Kara y Andreas Georgoulis *“Interdisciplinary Design: New Lessons from Architecture and Engineering”*, tú planteas el contacto entre la arquitectura con otras disciplinas afines como un flujo en constante movimiento ¿Cómo consideras que dicha relación debe ser abordada en la enseñanza de la misma?

JS. Bueno, me gusta la imagen que presentas “flujo en constante movimiento” que no se me había ocurrido, aunque no estoy seguro si es un flujo o una oscilación constante entre la arquitectura y otras disciplinas, ya

que me parece que no es lineal y continua, sino mas bien puntual y centrada en la arquitectura. Por otro lado la historia de estas “afinidades efectivas” muestra que no son realmente “disciplinas afines” sino que tal o cual “afinidad” es definida en términos puramente ideológicos e históricamente determinados. Como yo enumero en el artículo al que hacés referencia, en su debido momento “lo afín” fue la matemática, en otro la música, o la lingüística, o la pintura, o la “naturaleza”, o la tecnología, etc. Creo que precisamente esta “producida afinidad con disciplinas no afines” es lo que es tan peculiar de la arquitectura, que, en las últimas décadas (y nuevamente en la Universidad) se siente disminuida y busca alianzas y refuerzos a su aparato intelectual. Por otro lado, esas afinidades al ser históricamente determinadas, generalmente tienen mucho sentido y

a veces hasta necesidad pragmática o contextual. Separar lo que es puramente estratégico, coyuntural y pragmático de lo ideológico es precisamente lo que ha estado subyacente en todo mi discurso de tenor teórico. Es decir, por ejemplo, tomar el “retorno a la naturaleza” (esta tendencia y sentimiento fuertes que nos han dominado en esta última década), como oportunidad para avanzar en relación a los temas de sustentabilidad, preservación ecológica y ambiental, promoción de tecnologías locales, etc. (todos temas técnicos con raíz científica) es importante y valioso, pero el confundir ese “retorno” y utilizarlo para validar la promoción de una estética naturalista de formas arquitectónicas biomimetizantes como corolario normativo es, en cambio, una posición muy cuestionable. Es esta posición crítica vigilante la que creo importa mantener en la enseñanza



Black Family Visual Arts Center - Vista exterior parcial del BFVAC, lado Este, con estudios de escultura en la planta baja, estudios de arquitectura en el segundo y de pintura y dibujo en el tercero.

y la que yo practico en relación a esta constante tendencia de la arquitectura de asociarse con otras disciplinas: abordar lo estratégicamente útil, evitar lo ideológicamente mistificante.

MI. Muchas veces el abordaje interdisciplinar de la arquitectura ha sido objeto de crítica y omisión por aquellos que desarrollan teorías sobre la autonomía arquitectónica. ¿Cuál es tu posición al respecto y cómo crees que debería definirse dicha autonomía?

JS. Es un tema al que se le sigue dando vueltas. No sé si yo lo simplifico demasiado o si no entiendo su profundidad, pero para mí el asunto es bastante claro: la cuestión de la autonomía depende del nivel de operatividad dentro del cual se esté hablando: la arquitectura es en todo momento dependiente de la historia en la que está inserta –historia, por supuesto entendida en el más amplio sentido de la palabra. Pero al mismo tiempo, la arquitectura es autónoma a nivel disciplinario, es decir, en el ámbito de la praxis en el que se pueda definir algún componente irreductible, algo que solo la arquitectura posee y que yo creo que existe en todo momento pero como variable. Es decir, en este último punto lo que hay que discutir y siempre tener claro es que “el nivel disciplinario” es un campo de acción intelectual y pragmático que cambia sus parámetros definitorios en distintos momentos de su historia (y con cierta “lentitud”) por lo que si bien se puede hablar de la arquitectura como práctica social absolutamente dependiente de la historia en la que se inserte, su autonomía disciplinaria, en cambio, es una característica siempre presente y esencial pero cambiante y solo verificable en un momento específico. Vista así, se podría decir entonces que en

última instancia, la arquitectura no es autónoma sino más bien *independiente* en cada momento de su ejercicio con respecto a las otras prácticas sociales.

MI. Teoría y práctica siempre han sido los dos pilares sobre los cuales se ha apoyado el desarrollo de la arquitectura a lo largo de la historia. Dependiendo del movimiento específico a analizar, podríamos decir que por momentos han sido abordados en conjunto y por momentos han estado completamente disociados ¿Qué grado real de influencia crees que tiene actualmente la enseñanza de la arquitectura en los ámbitos académicos sobre el desarrollo de la práctica de la disciplina?

JS. Más que teoría y práctica yo me quedaría con la dicotomía que presentas al final de tu pregunta, acerca de la influencia que pueda tener la enseñanza de la arquitectura en los ámbitos académicos sobre

la práctica estuvo condenada a seguir estos avances en posición de servidumbre. Es clarísimo que en esta última década, la situación se ha invertido, y que la práctica profesional está mucho más avanzada, tiene más medios para la investigación, y ocupa una posición de liderazgo en el desarrollo de la disciplina; el ámbito académico solo puede seguirla. Esto no es sorprendente para mí: el ámbito académico y el ámbito profesional son totalmente distintos aunque se ocupen de la misma “materia”, o dicho de otra manera son dos maneras distintas de ocuparse de la misma cosa. Pretender que la práctica y la enseñanza sean cada una un calco de la otra es destruir lo que las hace necesarias y complementarias.

MI. En la actualidad ¿Qué visión crítica tienes del desarrollo y la atomización de la arquitectura contemporánea -entendida como la fragmentación en

“Si bien se puede hablar de la arquitectura como práctica social absolutamente dependiente de la historia en la que se inserta, su autonomía disciplinaria, en cambio, es una característica siempre presente y esencial.”

el desarrollo de la práctica de la disciplina –tema rico y bien ilustrado. Desde este punto de vista, como docente y practicante de la arquitectura, para mí ha sido fascinante ser protagonista de esta dicotomía en dos momentos opuestos y que me colocan en dos posiciones distintas. Digamos que durante las décadas en las que la “Teoría” se constituyó como fuerza intelectual indiscutible en los programas académicos de arquitectura, los setenta y los ochenta,

diversas vertientes, siendo difícil reconocer una posición dominante? ¿Hacia dónde consideras que debería virar?

JS. Es verdad, no hay posición dominante y esto es nuevo en la historia de la arquitectura adonde siempre hubo un discurso y un lenguaje hegemónico. Pero la crítica no ha sabido aún establecer su posición frente a esta nueva condición y esto trae algunas consecuencias no



BFVAC. Estudio del "Artista en Residencia" en el tercer piso, con vista a la plaza y al mural de Ellsworth Kelly.

deseables. Nos hemos acostumbrado a una sociedad pluralista en todos los ámbitos de la vida social, adonde hemos aprendido a convivir con otras ideas distintas de las que profesamos. Y eso podría considerarse, con razón, un triunfo de la democracia, que ha madurado y resuelto algunas contradicciones inherentes en sus principios constitutivos que la empañaban o endurecían. Por otro lado, lo que es lamentable y criticable son las inesperadas consecuencias de esta diversificación de posturas e intereses: no es la pluralidad, sino más bien la falta o el debilitamiento de una postura crítica que permita, dentro de una visión pluralista, evaluar lo que es válido de lo que no lo es, lo que es fructífero de lo que es estéril, lo que es genuinamente creativo de lo que es derivativo, etc.

MI. El avance de nuevas tecnologías de diseño y fabricación digital indudablemente ha cobrado gran peso dentro de los cursos de tu escuela. ¿Qué importancia le otorgas al uso de herramientas digitales en el desarrollo de la enseñanza arquitectónica actual a partir de las nuevas posibilidades que otorga el avance tecnológico?

JS. ¿Importancia? Muchísima. ¿Cómo se la articula en la enseñanza? Creo que no se la ha articulado, se la ha agregado (y a veces hasta forzado) y por eso está fuera de control. En esto no puedo generalizar y debo solo referirme a la experiencia en Harvard. Me parece que, siguiendo la "mejor" tradición arquitectónica (¡lo digo con ironía!) de entusiasmarlos siempre con lo novedoso, (en este caso una herramienta que producía formas inéditas - algo verdaderamente irresistible para los

arquitectos) los instrumentos digitales fueron incorporados *de facto* y sin un trabajo intelectual serio que entendiera, describiera y evaluara el impacto que ellos tendrían no solo en el producto sino también en el rol del arquitecto en ese proceso por un lado y por otro, en las repercusiones sobre la percepción, entendimiento y control de los componentes del medio físico en el que él opera y que al mismo tiempo contribuye a cambiar. Yo pienso que la enseñanza de la arquitectura se ha tecnificado a costa de pagar un precio altísimo en tanto dejó de lado su capacidad crítica, rasgo distintivo que siempre la distinguió de otras prácticas profesionales. Es decir, que al tiempo que la técnica seduce, atrae, recluta y domina, en su afán por definir mecanismos que permitan obtener resultados predefinidos incorporando



BFVAC. Estudio de pintura. Tercer Piso.

modelos muy complejos de la realidad, el arquitecto adormece, o peor, reprime su capacidad de intérprete de la realidad. ¡La pérdida del nivel crítico que genera la pobreza cultural que caracteriza a este momento particular de la arquitectura, es un precio altísimo que hemos pagado y que costará mucho recobrar!

MI. En la década del 90, la introducción de herramientas digitales concatenó una serie de experiencias en donde el *leitmotiv* pareció ser “lo hacemos porque podemos”, como lo describes en el prólogo citado anteriormente, desembocando en la construcción de diversos BLOBs *-binary large objects-*. ¿Consideras esta nueva generación de herramientas paramétricas como un valor agregado en el camino por racionalizar la toma de decisiones que

determinan un proyecto de arquitectura? ¿Cómo articular tecnología y enseñanza en pos de no volver repetir experiencias que fracasaron en el pasado?

JS. Las herramientas paramétricas definitivamente han elevado y complejizado el nivel de discurso de una manera altamente

pienso que la seducción que todas estas herramientas producen y las subsecuentes pasiones descontroladas que generan son inevitables en ambientes tan efervescentes y entusiastas como las escuelas de arquitectura. Al mismo tiempo, y a nivel más general y con la distancia que me dan los años de vida académica, quiero subrayar este hecho de

“La enseñanza de la arquitectura se ha tecnificado a costo de pagar un precio altísimo en tanto dejó de lado su capacidad crítica.”

positiva y con ramificaciones y potenciales verdaderamente fascinantes, aunque es cierto que sobrevive, aquí y allá, la tendencia a sobre-utilizar estos nuevos instrumentos simplemente porque los tenemos a mano y son aparentemente tan poderosos –pero

la *re-aparición* de esta aspiración, siempre frustrada, de racionalizar la toma de decisiones en el proyecto de arquitectura y que ha estado presente a lo largo de toda su historia. Estos nuevos instrumentos la han resucitado una vez más y así, los



BFVAC. Entrada Este, desde el interior del Precinto de las Artes.

incorporaremos al proceso de diseño y serán parte de él. En su momento haremos el balance y seguramente se harán evidentes sus falencias y limitaciones. Seguirá un período de irracionalidad y expresionismo incontrolados de donde resurgirá este ave fénix que nos tentará nuevamente con su enigmática aspiración de racionalidad metodológica. Si bien soy un creyente ferviente en el principio de que la historia nunca se repite, en cambio sí creo que hay *patterns* de acción que son cíclicos.

MI. En este último tiempo en la escuela se puede apreciar la convivencia de estudiantes y docentes, con intereses diversos, de prácticamente todas las regiones del mundo. A su vez, el sistema educativo no es lineal como en Argentina, ya que es el alumno mediante sus elecciones quien configura la currícula

de su enseñanza. ¿Ves posible algún tipo de traslación de estos principios al sistema de post-grado en la educación universitaria argentina?

JS. Teóricamente no tendría que haber dificultad en trasladar los principios de ese sistema crítico de la Universidad anglosajona a ninguna universidad si a ésta se la entiende como lugar donde se generan y debaten ideas. Creo al mismo tiempo que eso no depende enteramente de decisiones administrativas internas a la universidad sino también de condiciones más generales y elusivas que definen a una sociedad, sobre todo aquellas que condicionan su nivel de madurez política: tolerancia, amplitud, democracia efectiva, capacidad de participación y autocrítica, etc.

MI. ¿Podrías dejarnos alguna reflexión final

sobre la relación entre los procesos de globalización en todos los ámbitos de la sociedad como disparadores de una hibridación cultural creciente y cómo la enseñanza de la arquitectura debería posicionarse ante este desafío contemporáneo?

JS. La globalización existe y tiene consecuencias. Pero no es ni nueva en la historia de la humanidad, y ciertamente no es de temer. Toda la historia, al menos la de occidente, puede ser leída como una historia de hibridaciones culturales, algunas no deseadas, otras buscadas, algunas violentas, otras inevitables y placenteras. Las sociedades y sus lenguajes (en el sentido más amplio del término) están en constante cambio y se hibridan incesantemente, esa es la lección más básica de toda la historia de la cultura –y hay muchos historiadores, antropólogos y filósofos que hoy se enfocan no en los



BFVAC. Vista del ángulo Sud Este del BFVAC adonde se encuentra la Galería de Arte, sobre la Calle Lebanon

momentos canónicos y de apogeo de una sociedad, sino en aquellos de hibridación cultural porque son las coyunturas que representan y explican más satisfactoriamente el devenir de la humanidad. Y así vemos que en todo momento histórico, y desde esta perspectiva hibridizante, coexisten las fuerzas que reaccionan contra ésta fertilización cruzada y aquellas que la promueven. ¿Cómo ubicarse hoy frente a la nueva dimensión, verdaderamente cósmica, de la llamada globalización? Yo diría, no temerle para nada, nutrirse en la historia y la antropología, y desarrollar un “activismo político disciplinario” (no partidista) que devuelva al arquitecto su papel de crítico capaz de discernir y evaluar inteligentemente las formas y consecuencias de las diversas manifestaciones de la globalización, y en verdad de toda la realidad social y cultural que lo rodea.



Jorge Silvetti. Estudió arquitectura en la UBA y curso un Master en arquitectura en la Universidad de California. Es profesor en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard desde 1975 e integra el estudio Machado and Silvetti Associates.



Matías Imbern. Estudió arquitectura en la FAPyD, y cursó su Master in Design Studies - Technology en la Graduate School of Design de la Universidad de Harvard.





www.fapyd.unr.edu.ar/ayp-ediciones

